

El próximo 15 de mayo lanza el texto de 144 páginas en donde habla de su mujer y su hija enferma

Exministro Hernán de Solminihac relata la historia detrás de su libro "La vida golpea fuerte", sobre la muerte de su esposa

"No se entiende la muerte de mi señora sin la enfermedad de mi hija", cuenta Solminihac. Su hija mayor sufrió una trombosis que la tiene con daño cerebral.

MARTA ARRIAGADA E.

El periodo entre mayo de 2020 y octubre de 2021 fue trágico para el exministro de Minería y Obras Públicas del expresidente Sebastián Piñera, Hernán de Solminihac.

La noche de un trabajólico lunes cambió la vida del ingeniero, académico e investigador de Clapes UC, cuando por fin se pudo acostar en la cama al lado de su esposa que ya se encontraba descansando con anteojos puestos mirando una serie. Solminihac se quedó dormido, pero a media noche despertó para ir al baño y vio a su mujer en la misma posición con la televisión aún prendida. El exministro la miró y no demoró nada en notar que había fallecido.

"Me di cuenta al tiro y fui a buscar a mi hijo, la llevamos a la clínica de inmediato en el auto y le hicieron reanimación, pero ella ya había fallecido antes", cuenta el exministro y añade: "Recuerdo que se había hecho un chequeo completo y estaba bien, se lo había hecho hace poco, por eso digo que la pena fue lo que gatillo su muerte".

Esa pena a la que alude Solminihac comenzó en mayo de 2020 luego de una trombosis al pulmón que derivó en un paro cardíaco que afectó a Javiere (la mayor de los cuatro hijos del matrimonio). Javiere estaba embarazada de cinco meses, pero producto de su estado de salud, perdió a su hijo. Actualmente vive con daño cerebral junto a su esposo en una casa vecina a la



RAUL BRAYO

de su padre.

El próximo 15 de mayo el exministro lanza el libro "La vida golpea fuerte", donde en 144 páginas resume lo que fue su duelo y aceptación de lo que le tocó pasar. Subraya que el texto es también un lugar de refugio porque "uno se da cuenta de que su caso

no es único, que muchas personas tienen dolores por experiencias similares".

¿Qué significa este libro para usted y por qué decide contar su historia?

"Es un momento duro y la idea del libro nace fundamentalmente para dar a conocer la vida de mi señora, porque me di cuenta de que mucha gente me llamaba para contarme que ella fue muy importante profesionalmente para ellos y yo no sabía con tanto detalle esas cosas. Ella era *head hunter* e hizo un esfuerzo importante por instalar a mujeres ejecutivas, directoras. Tuvo una visión anticipada de bus-

car diversidad en los directorios. Ese tipo de cosas yo no las tenía con tanta claridad, ese era el espíritu original del libro, pero después vimos que teníamos que ampliarlo, porque no se entiende la muerte de mi señora sin la enfermedad de mi hija".

¿Por qué?

"Cuando ella se enfermó los médicos dijeron que a los tres o máximo seis meses se sabe cómo quedaría, cuando llegaron los seis meses me di cuenta de que esa era la hija que iba a tener ahora, pero mi señora siempre tuvo la esperanza de que mejorara. Conversamos por un zoom tres horas con un médico en Estados Unidos y en el fondo nos dijo lo mismo que los médicos chilenos, que las probabilidades médicas de recuperación eran cero. Cortamos ese zoom y mi señora falleció a las tres semanas. Creo que esa conversación le cortó las expectativas y ella no aguantó. Se murió de pena, no sé si existe eso".

¿De qué manera estos hechos cambiaron su vida Hernán, como vive usted hoy?

"Mi hija se enfermó de la noche a la mañana y la dejamos en la clínica y después de eso tengo una nueva hija.

Actualmente, Hernán de Solminihac es académico de Clapes UC.

Sin previo aviso mi señora fallece, fueron dos golpes tan rápidos que marcan y yo miro ahora la vida de manera muy distinta. Me hace pensar para qué estoy acá. El día a día cambia, miro más a corto plazo, disfruto el día a día, el camino y no la meta. Debemos estar orgullosos de cada día que vivimos".

¿En qué estado vive su hija y que le han dicho los médicos?

"Su relación con el entorno es muy limitada. No se puede mover nada.

¿Qué le diría usted a las personas que pudiendo hacerlo, no frenan un poco la máquina para pasar más tiempo con sus familias?

"En la madrugada del martes (cuando falleció su esposa) yo trabajé desde las 9 am hasta las 9 pm y eso me marcó, porque ese día trabajé mucho y no tuve tiempo para interactuar más con ella como hubiese querido. Diría que hay que aprovechar de disfrutar al máximo lo que se tiene ya sea en el deporte, la religión, los amigos. Eso es lo que sacamos de conclusión.

"Ese día trabajé mucho y no tuve tiempo para interactuar más con ella como hubiese querido"

Hernán de Solminihac